

MUNICIPALES
(Subvenciones en España)
9, PRECIADOS, 9
Asociación de Seguros y extranjeros. Combinaciones
de todo tipo en toda la Península. Presupuestos gratis.
Planes tarifarios. Teléfono, 38 69 - MADRID.

AGUA MINERAL NATURAL
PURGANTE
NUEVOS MANANTIALES EN
LOECHES

PENAGALLO
El más suave PURGANTE
TOMA USTED LA BOTELLA DE UNA DOSIS.—Oficina: Montero, 29, (MADRID)
De venta en Farmacias y Droguerías

Depurativa
Antiartrítica
Antihemorrágica

LA UNION
Y EL
FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital Social: 12.000.000 de Ptas. efectivas completa mente
Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos
Seguros sobre la Vida.—Seguros contra Incendios.—Se-
guros de Valores.—Seguros contra Accidentes.
Directores en la provincia de Murcia: Sros. Soler y Fernán-
dez-Trujillo.—Oficinas: Calle de Cánovas del Castillo, 34
MURCIA

BRUGAROLAS Y C^{IA}
FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS
Y ALMACEN DE CEMENTOS
TEJAS, LADRILLOS, INODOROS,
BAÑERAS, AZULEJOS,
MATERIAL ELÉCTRICO, etc., etc.
— CASA FUNDADA EN 1890 —
Sociedad, 10.-MURCIA
TELÉFONO. NUM 168

Agencia de Encargos
de Murcia a Loren
de Francisco López García
Servicio diario a domicilio
Casa central en Murcia:
Pascual, 17 (antes Contraste).
—En Lorca: Canalejas,
84 (antes Corredera).
AMA de cría.—Para ca-
sa de los padres, de 22
años, leche de tres meses.
Razón: Carretera de Fortu-
no, relevo de caballos,
Campo de la Mataza, pre-
guntando por Josefa López
Egca.
AMA de cría.—Para ca-
sa de los padres, de 20
años de edad, leche de tres
meses. Razón: Alcantarilla,
cañe Empedrada, 12, pre-
guntando por Adela Ca-
rriello.
AMA de cría.—Para ca-
sa de los padres, de 22
años, leche de cinco me-
ses. Razón: Pajar del Rey,
letra H, preguntando por
María Ruiz.



— ¡No te tengo miedo
de las pastillas "JEBA", me
ponen á cubierto de tu
feroces acometidas.

CEREGUMIL
ALIMENTO COMPLETO VEGETARIANO
A BASE DE CEREALES Y LEGUMBRES
MEJOR QUE LA CARNE Y LA LECHE
ESPECIALIDAD PARA NIÑOS, NODRIZAS, ANCIANOS
ENFERMOS DEL ESTÓMAGO Y CONVALESCENTES
Fernández Canivell y C.^{IA}—Zaragoza (Córdoba)
Representante y Depositario para las provincias de Murcia, Alicante, Al-
cáete y Ciudad-Real, SANTOS MORENO, Farmacéutico.—CARTAGENA
Manda muestras gratis a los señores médicos que les pidan.
— De venta: En todas las Farmacias y Droguerías.

La Hidráulica Murciana
Gran fábrica de molinos hidráulicos y almacén de cemento
de todas clases de materiales de construcción de
Juan Bernal González
PALMAR.—Depósito: Leocria, 23, MURCIA
Completo y variado catálogo.—Géneros garantizados.—Presenta
varias Exposiciones con Medalla de oro.



El hotel de Torre Vieja.—Regalo de EL LIBERAL

La dentición de los niños se facilita grandemente administrándoles la Denticina Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, y por lo tanto los niños la toman con verdadero placer. La DENTICINA MORENO cura los vómitos y diarreas, facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el dolor de las encías, haciendo desaparecer la baba; suprime la fiebre (calentura); combate los accidentes de la dentición. Para su administración a la instrucción que acompaña al frasco. Como garantía exigir mi firma y rúbrica en las etiquetas y garrantillos de los frascos.
Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, número 26.—Murcia

GARAGE INTERNACIONAL DE SUCESORES DE RAMON SERVET

Repuestos, Representación, Representaciones, Ventas y alquiler de Automóviles, Motocicletas y Bicycletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones. Vulcanización y reparaciones en frío. Depósito de accesorios, piezas de recambio, Herramientas de todas clases, Gasolinas, Grasas, Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Bencina para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos. Talleres de Reparaciones, Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pintura.
DIRECTOR GERENTE: DON JOSE PASQUAL DEL RIQUELME

FOLLETON DE "EL LIBERAL" (39)
XAVIER DE MONTÉPIN
EL CRIMEN DE ASNIERS
LA CELESTINA

Entonces ninguna, se volvió hacia el interior de la habitación.
Hizo un gesto de estupor y palideció. Apenas reconocía a Andrea.
Esta pareció verla de pronto. Le hizo señas para que se acercara, y prosiguió:
—Puedes venir... no tienes nada que temer... le he matado... está ahí.
Y terminó la frase con una de esas crecidas que sólo se oyen en la Salpêtrière ó en Charenton.
Aquella creación paralizó de horror á las dos mujeres.
—¡Ah!—balbuceó Paulina.—¡La desmentada está efectivamente loca!
—Sí—repuso Sofia triunfante;— la locura inventada por mí hace un momento, se cambia en realidad... Ahora es

seguro que nada podemos temer... Es preciso llevárnosla de aquí en seguida.
—¿Y dónde vamos á llevarla?
—¡Ya comprenderás que no lo he pensado aún! Ya lo veremos. Esta locura repentina nos protege y nos salva... Voy á vestir á tu expupila como pueda y á envolverla en mi abrigo. Ve á buscar un coche en seguida.
—¿Dónde?—preguntó Paulina.
—Al boulevard Bineau... Está aquí al lado. ¡Corre, que el tiempo urge! Es preciso que dentro de diez minutos hayamos salido de esta casa.
Paulina no tenía más que obedecer, y esto fué lo que hizo.
Salió de la habitación en el momento en que entraba la señora Miron llevando en la mano un vaso, cuyo contenido despedía un olor á canela y limón.
Al ver Andrea aquel vaso se echó atrás violentamente, haciendo un gesto de miedo y de horror.
—¡Sangre, Sangre!—tartamudeó.—¿Por qué me traéis sangre?
—No hagáis caso de sus palabras—dijo Sofia.—Cuando la pobre niña no se figura que la matan, cree haber matado á alguien y ve sangre por todas partes... Es inútil el insistir... Habría que violentarla para hacerle beber... Además, ya está mejor y no es preciso que tome ese tónico.
—¿Qué lástima que una joven tan gu-

pa esté loca!—murmuró la señora Miron dejando el vaso sobre la mesa.
—Vamos á llevárnosla en seguida al lado de su familia—dijo Sofia.—Mi amiga ha ido á buscar un coche.
XVII
—¡Pero la pobre criatura está desnuda!—se apresuró á decir la señora Miron.
—Por eso iba á suplicaros que me autorizáseis á coger una manta para envolverla—replicó Sofia.
—¿Cómo?
—Puedo prestaros ropa de mi hija, que viva ahora con una de sus tías: es poco más ó menos de la edad de esta joven, y le estará perfectamente. Voy á buscar todo lo necesario y vuelvo en seguida.
—No podéis imaginaros el favor que nos hacéis.
—Voy corriendo.
Y salió precipitadamente de la alcoba.
Andrea, sentada encima de la cama, seguía inmóvil y sin conciencia de lo que pasaba á su lado.
—Vais á venir conmigo, hija mía—le dijo Sofia con dulzura.

Andrea la miró sin comprenderla, y al mismo tiempo se sonrió.
Cuando volvió la dueña de la casa con la ropa, Sofia le dijo:
—Vamos á vestirla cuanto antes: ya os enviaré esta ropa en cuanto llegue á casa, si es que no puedo traerla yo misma.
—No corre prisa—respondió la señora Miron ayudando á vestir á Andrea, que no oponía la menor resistencia.—Ya os he dicho que mi hija está ausente, y además, gracias á Dios, no nos falta un par de mudas.
En aquel momento entró Paulina.
—¿Qué hay?—le dijo Sofia el verla.
—El coche nos espera á la entrada del puente.
—Entonces vámonos cuanto antes. Encargaos de llevar nuestros sacos de mano.
El aya bajó la cabeza en señal de asentimiento, y Sofia cogió del brazo á Andrea, que no se resistió.
—¡Vamos, hija mía—le dijo,—vamos!...
Andrea bajó la escalera, sostenida por la dueña de la casa, y Sofia le prometió de nuevo que le enviaría los vestidos aquella misma noche ó al día siguiente lo más tarde.
Un momento después, la pobre niña iba acurrucada en uno de los rincones

del coche de cuatro asientos que había hecho llegar.
Sofia le tapó la cara á Andrea con un velo de encaje negro que quitó del sombrero.
Paulina iba al lado de Andrea, sentada en el testero del coche.
—¿Dónde vamos, señora?—preguntó el cochero.
—A la Plaza de la Bastilla.
—¡Jaanxiol! ¡Nos mala longaniza!
—Si vais á buen paso, os daré cinco francos de propina.
—Corriente, mi ama. ¡Vamos á ir en el tren rápido sería más cómodo que yo cuando me dan una propina de esa importancia.
El coche salió casi disparado.
—Pero ¿qué vamos á hacer, Dios qué vamos á hacer?—preguntó al verla Paulina a Sofia.—A la hora ésta, la del conde debe estar en completo orden. Habrá telegrafiado al conde éste no tardará en presentarse en París y revolverá Cielo y Tierra por descomparado de su hija. ¡Por Dios,blad! Secadme de mi ansiedad por me estoy muriendo de miedo. ¿Qué vamos á hacer?
—¡Como hay Dios, que no lo sé!
—Pues entonces ¿por qué habéis ordenado de que nos lleven á la Plaza de la Bastilla?